

# La política exterior del gobierno de Hugo Chávez hacia África (2004-2010)<sup>1</sup>

**María Florencia Giacchi**  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
ROSARIO-ARGENTINA  
mflorenciagiacchi@gmail.com

## Resumen

La política exterior del gobierno de Hugo Chávez hacia África ha despertado el interés por conocer cuál es el estado reciente de las relaciones con esta región. Es por esto que en este artículo se pretende esbozar una descripción de esta política pública, partiendo de tres dimensiones: la político-diplomática, la comercial y la sociocultural. En este sentido, el trabajo hace un recorrido por los principales temas encarados y las acciones y proyectos emprendidos por la Casa Amarilla hacia la totalidad de los países de este continente.

**Palabras clave:** Venezuela, Política Exterior, Hugo Chávez, África.

## Hugo Chávez foreign policy towards Africa (2004-2010)

### Abstract

Venezuela's foreign policy towards the African continent during the Hugo Chávez government has sparked an interest in learning about the recent developments in this matter. That is why the aim of this article is to outline a description of that public policy on three dimensions: the diplomatic one, the commercial one and the socio-cultural one. In this sense, the paper discusses the main issues faced and the actions and projects undertaken by the Yellow House toward the totality of that continent's countries.

**Key words:** Venezuela, Foreign Policy, Hugo Chávez, Africa.

## 1. Introducción

Para poder comprender el accionar impulsado por el gobierno chavista en África, se debe partir de una noción general del sistema internacional que permita caracterizar el contexto en el que se enmarca esta política.

A este respecto, José Luis Fiori sostiene que a partir de la década del '70 se inició un cuarto momento de “explosión expansiva” dentro del sistema internacional, que explica la coyuntura a la que se asiste en los comienzos del siglo XXI (Fiori, 2010: 5). Según el autor, ese proceso se caracteriza por un aumento de la “presión competitiva” dentro del universo, sucedida por una “explosión” o extensión de las fronteras internas y externas. En momentos históricos como estos, el aumento de la presión competitiva es provocado por el expansionismo de una o varias potencias líderes y la explosión que se sucede, proyecta el poder de estas unidades o potencias más competitivas hacia afuera de sí mismas, ampliando las fronteras del propio sistema internacional (*Ídem*).

Desde los '70, el aumento de la presión dentro del sistema internacional estuvo siendo provocado por la estrategia expansionista e imperial de Estados Unidos, por la multiplicación de los Estados soberanos del sistema -que ya son cerca de 200- y, finalmente, por el crecimiento vertiginoso del poder y de la riqueza de los estados asiáticos (*Ídem*). Al mismo tiempo, por primera vez en la historia de este sistema, las relaciones Sur-Sur adquieren una densidad material importante y expansiva, con capacidad de generar intereses concretos en el mundo del capital y del poder (*Ibid.*: 16).

Esta explosión expansiva que refleja un proceso de difusión de poder, es la contracara del abandono de la unipolaridad norteamericana que caracterizó a la inmediata post-guerra fría, y que es descrita y adjetivada de múltiples maneras como “interpolaridad” (Grevi, 2010), mundo pós-americano (Zakaria, 2008), *nuevo* orden mundial (Khanna, 2010), uni-multipolaridad (Huntington, 1999), reflejando con ello que el lenguaje confuso, expresa una realidad aun confusa (Zakaria, 2008: 54).

Este es el nuevo marco en el que se desarrolla la Cooperación Sur-Sur que impulsa el gobierno de Chávez con los países africanos y que, por otra parte, es acompañado por otro factor que también estuvo presente en la década del '70 y que tiene que ver con el aumento de los precios internacionales del petróleo, que posiciona a Venezuela en un lugar más sólido dentro del sistema internacional.

En este marco, cabe preguntarse por qué es importante no perder de vista el rol de Venezuela como actor del Sur, frente al surgimiento de otros actores que vienen cobrando mayor visibilidad, como es el caso de Brasil,

India y Sudáfrica. Un modo de intentar responder a esta interrogante, es entender el accionar emprendido por la Casa Amarilla en el continente africano y los objetivos de política exterior que subyacen a esta estrategia. Esto es lo que se intentará esbozar en las páginas que siguen.

## **2. La política exterior *soi-même* y su acercamiento con África**

La política exterior del gobierno chavista puede ser entendida en dos etapas: la primera, que se inició en 1999 y se extendió hasta mediados de 2004, y la segunda, que comenzó en noviembre de ese año (González Urrutia, 2006: 160). En esa oportunidad, el hito que marcó el fin de una etapa y el comienzo de otra, fue el “Nuevo Mapa Estratégico de la Revolución Bolivariana”, diseñado en ocasión de un Taller de Alto Nivel, realizado el 12 y 13 de noviembre (*Ibid.*).

En ese documento se refleja la incorporación de nuevas prioridades geoestratégicas, que parten de una cosmovisión del mundo diferente: un mundo *pluripolar*. Así lo deja entrever el presidente venezolano, cuando sostiene que: “En el mundo hay cinco polos o agrupaciones de fuerza. África, Asia, Europa, y en este continente dos, el polo de Norteamérica y el polo de Suramérica. Ese es el mundo ideal para nosotros, un mundo pluripolar” (Nuevo Mapa Estratégico, 2004: 23).

Esta idea se refuerza en el décimo objetivo del Nuevo Mapa Estratégico, que consiste en seguir impulsando el nuevo sistema multipolar e internacional y contiene tres objetivos específicos –entre otros–: continuar articulando la red internacional de apoyo a la revolución bolivariana; diversificar las relaciones internacionales de la república y fortalecer las redes de intercambio de cooperación mutua en el ámbito internacional (La Nueva Etapa, 2004: 20). Todos estos objetivos, podrían sintetizarse en una estrategia que tiene como meta principal extender y ampliar el espectro de relaciones que sostiene Venezuela en el sistema internacional.

Por otra parte, esta estrategia contiene un elemento implícito que tiene que ver con una valorización de los vínculos con países que no integran el esquema tradicional de relacionamiento de Venezuela. Esto se pone de manifiesto en el énfasis con el que fueron encaradas las relaciones con el continente africano entre 2004 y 2010, que lo diferencia cualitativamente a este gobierno de cualquiera de sus predecesores.

Esto se infiere a partir de un recorrido retrospectivo sobre las principales características que adoptó la política exterior de los gobiernos venezolanos, que asumieron luego del restablecimiento de la democracia con el Pacto de Punto Fijo en 1958.

En este sentido, los 10 primeros años de democracia bajo los gobiernos de Rómulo Betancourt (1959-1964) y su sucesor, Raúl Leoni (1964-1969), estuvieron signados por la aplicación de la Doctrina Betancourt, que implicaba el reconocimiento de Venezuela sólo a aquellos regímenes legitimados por elecciones democráticas y, asimismo, una alineación con el bloque anticomunista que imperaba en el contexto de Guerra Fría. La consecuencia de este accionar, fue un estrechamiento de las relaciones con Estados Unidos y un aislamiento diplomático con un gran número de países. En este contexto, las relaciones con África distaron de ser relevantes y sólo se establecieron relaciones diplomáticas con un reducido grupo de países,<sup>2</sup> lo cual dejó entrever el escaso apoyo que se le prestó al proceso de descolonización que tuvo lugar en los años '60 en dicho continente.

Con el gobierno de Rafael Caldera (1969-1974), se empiezan a esbozar algunos cambios importantes. En el IV Plan de la Nación 1970-1974, se establecía que:

... nuestras relaciones diplomáticas y comerciales, aun con los países cuyos sistemas económicos o políticos difieran del nuestro, tienden a ampliarse y fortalecerse y muy especialmente con los países vecinos, con los de menor desarrollo relativo en África y Asia... (Molina Medina, 2010: 112).

De este modo, se intentaron revertir los efectos de la Doctrina Betancourt, poniendo en práctica los principios de pluralismo ideológico, solidaridad pluralista y justicia social internacional, procurando mejorar el diálogo Norte-Sur (*Ídem.*). Como parte de esta nueva política, el presidente Caldera realizó visitas a Somalia, Nigeria y Egipto; abrió una Embajada en Etiopía y estableció relaciones diplomáticas con nuevos Estados (*Ibid.*: 113).<sup>3</sup>

Este proceso sería profundizado por el gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), a partir de un mayor acercamiento con los países del Sur y de una retórica tercermundista; lo cual llevaría a sustituir el diálogo Norte-Sur, por el diálogo Sur-Sur (*Ibid.*: 114).

Prueba de ello fue el rol de Venezuela como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU -en el período 1977-1978-, donde se consolidó el apoyo sobre diversos asuntos de interés para el continente africano, como la denuncia de Botswana contra el régimen ilegal de Rodesia del Sur y Sudáfrica y la admisión de Djibouti como miembro de la ONU (*Ibid.*: 117).

Por otro lado, el presidente Pérez también impulsó otras acciones, como el establecimiento de relaciones diplomáticas con otros países africanos.<sup>4</sup>

Los gobiernos de Luis Herrera Campins (1979-1984) y Jaime Lusinchi (1984-1989), se enfrentaron a una coyuntura diferente, dada la caída de los precios petroleros, el peso de la deuda externa, la devaluación del bolívar en 1983 y la aparición de tensiones políticas domésticas que se reprodujeron, asimismo, en el ámbito de la política exterior (Romero, 2003). Esto hizo que la presencia de Venezuela en el escenario internacional se viera reducida y se concentrara en la actuación regional, como fue el caso de su participación en el Grupo Contadora (Romero, 2003), la visita a Argelia en 1975 y, posteriormente, la visita a Caracas en 1977 del presidente de la República de Senegal, Leópolo Sédar Senghor (Molina Medina, 2010: 117).

El segundo gobierno de Pérez (1989-1993), se caracterizó por la adopción de las recetas neoliberales del Consenso de Washington y por un hiperactivismo en política exterior. Por un lado, encabezó un internacionalismo menos tercermundista y más orientado hacia los temas comerciales de cooperación Norte-Sur y de integración económica y, por otro lado, puso énfasis en el regionalismo hemisférico con mayor apertura económica (Romero, 2003). Esta nueva perspectiva no otorgó demasiada jerarquía a las relaciones con el continente africano y, asimismo, provocó la reacción de algunos sectores de la sociedad venezolana que apoyaron los dos intentos de golpes de Estado de 1992, donde Hugo Chávez apareció como uno de sus principales voceros.

Los gobiernos interinos de Octavio Lepage (mayo-julio 1993) y de Ramón Velásquez (1993-1994) -que asumieron luego de la destitución de Pérez-, concentraron sus esfuerzos en lograr el respaldo de Washington y América Latina para sostener la democracia venezolana y convocar a elecciones presidenciales en diciembre de 1993 (Romero, 2003).

De este modo, Caldera asumió por segunda vez la presidencia (1994-1999) y tomó distancia de la política encarada por su predecesor, enfriando las relaciones con Washington; como lo demostró al negarse a ingresar al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) sin negociaciones regionales previas (Romero, 2003). No obstante, esto no se tradujo en un mayor énfasis a las relaciones Sur-Sur extra-regionales, que hubieran implicado un *revival* del discurso surista de su gobierno anterior y un consecuente acercamiento con los países africanos.

En este contexto, el conjunto de acciones emprendidas por la Casa Amarilla durante el gobierno de Hugo Chávez -fundamentalmente, a

partir del año 2004-, permiten sostener que, en apenas 5 años, se alcanzaron mayores logros en las relaciones con África que en los casi 50 años de gobiernos democráticos que se sucedieron desde el Pacto de Punto Fijo en 1958. Ahora bien, cabe preguntarse cuáles fueron dichas acciones. En los apartados siguientes, se intentará esbozar una descripción general de las distintas formas que asumió este accionar.

### **3. La ofensiva diplomática**

La primera medida significativa que adoptó el gobierno de Hugo Chávez, se ubicó en el plano institucional con la creación -por decreto presidencial N° 3.402, del 23 de diciembre de 2004- del Despacho del Viceministro para África.<sup>5</sup>

Esta disposición surgió en el marco de una reforma parcial del Reglamento Orgánico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela que, además, le asignó a cada Despacho un conjunto de atribuciones específicas. Al Viceministro para África, le correspondería lo dispuesto por el artículo 16 del nuevo reglamento, según el cual le compete:

1. Coordinar y evaluar todo lo relativo a la política exterior orientada a los países de África, basándose en los lineamientos generales de la Oficina de Análisis y Planificación Estratégica.
2. Coordinar la ejecución de las relaciones con los países de África, grupos de Estado y organismos internacionales, a través de las misiones diplomáticas correspondientes.
3. Coordinar la participación en la negociación y los trámites para la firma, denuncia y terminación de los tratados, convenciones, protocolos, declaraciones, actas, acuerdos y demás instrumentos internacionales.
4. Dirigir, planificar, coordinar y supervisar las actividades de las dependencias de su respectivo Despacho.
5. Ejercer la administración, dirección, inspección y resguardo de los servicios, bienes y ramos de renta de su respectivo Despacho.
6. Suscribir actos y correspondencia del Despacho a su cargo.
7. Cumplir y hacer cumplir las órdenes e instrucciones que le comunique el Ministro, a quien dará cuenta de su actuación.
8. Coordinar aquellas materias que el Ministro disponga llevar a la cuenta del Presidente de la República, del Vicepresidente Ejecutivo, al Consejo de Ministros y a los gabinetes sectoriales.

9. Asistir al gabinete ministerial y presentar los informes, evaluaciones y opiniones sobre la política del Ministerio.
10. Ejercer las atribuciones que le delegue el Ministro.
11. Llevar a conocimiento y resolución del Ministro o Ministra los asuntos o solicitudes que requieran su intervención.
12. Mantener una coordinación permanente con las demás dependencias del Ministerio, para lograr una visión global en el proceso de toma de decisiones.
13. Suscribir los actos y correspondencia del despacho a su cargo.
14. Las demás que le atribuya la normativa legal vigente.

En este sentido, la iniciativa del gobierno chavista introdujo un cambio en el *modus operandi* de la política exterior venezolana, al incorporar una herramienta que pretende cumplir con dos objetivos generales: facilitar una presencia directa en el continente africano y dinamizar las relaciones bilaterales y multilaterales a partir de un único vértice.

Todas estas funciones fueron encargadas a Reinaldo Bolívar, quien fue designado como titular del Despacho de Viceministro, mediante el decreto presidencial N° 3.424, del 11 de enero de 2005.<sup>6</sup>

El trabajo que comienza a realizar este Despacho, aparece resumido a partir de ese año en la “Agenda África” que retoma los objetivos generales de la política exterior chavista e incorpora objetivos específicos que se persiguen en el acercamiento con el continente africano. Los objetivos generales que se enuncian son:

- Impulsar la creación de un mundo pluripolar y construir un nuevo mapa geopolítico y geoestratégico mundial;
- Fortalecer la soberanía integral de la nación, la defensa del proceso revolucionario, los principios de la autodeterminación de los pueblos y la no intervención;
- Promover la paz y la solidaridad entre los pueblos y fomentar la cooperación para un desarrollo económico y social soberano;
- Participar activamente en la promoción del uso racional, armónico y sustentable de los recursos naturales y el respeto a la biodiversidad en pro de la conservación del planeta y la salvación de la humanidad;

- Fortalecer política e institucionalmente el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (Agenda África, 2006; 2007; 2008).

En cuanto a los objetivos específicos, se observa que los mismos fueron mutando entre 2005 y 2010 de acuerdo a las prioridades identificadas por el Despacho.

En los dos primeros años, la meta a seguir fue establecer relaciones diplomáticas con la totalidad de los países africanos y alcanzar una presencia directa en la región. Posteriormente, se fueron incorporando nuevos desafíos, tales como: consolidar el marco jurídico de la cooperación con los países africanos, mediante la firma de acuerdos en las áreas energética, educativa, científica, cultural, turística, entre otras; poner en práctica proyectos de cooperación triangular con Cuba y Brasil; profundizar el conocimiento geográfico, económico y social de África en Venezuela; difundir en África los logros alcanzados por la Revolución Bolivariana y promover el debate y el encuentro de los movimientos sociales y culturales. En los dos últimos años, se incluyeron nuevos objetivos que apuntaron a potenciar la amistad con gobiernos populares y progresistas de África, así como avanzar en el cumplimiento de los compromisos contraídos en la II Cumbre América del Sur-África (ASA) celebrada en Venezuela.

Al mismo tiempo, estos ejes de trabajo fueron organizados en tres partes, a saber: Agenda Diplomática, Agenda de Cooperación Cultural y Agenda de Solidaridad Internacional. A partir de 2009, se agregaron dos nuevas subdivisiones: Agenda Estratégica para la Cooperación Sur-Sur y Agenda Alternativa: Diplomacia de los Pueblos.

Dentro de las prioridades de la Agenda Diplomática, se reconoció la necesidad de establecer relaciones de este tipo con la totalidad de los países africanos. Cabe aclarar que, antes de la asunción de Hugo Chávez como presidente, Venezuela sólo sostenía vínculos oficiales con 32 Estados africanos. Esto se revirtió con su gobierno, que estableció relaciones diplomáticas con los 54 países del continente.<sup>7</sup>

Simultáneamente, se procuró crear la cantidad suficiente de Embajadas para poder cubrir la totalidad de las representaciones diplomáticas y crear así un marco institucional que pueda sostener el despliegue encarado por el gobierno venezolano. Para este fin, se crearon 10 nuevas Embajadas que, en total, superaron a la cantidad de sedes diplomáticas que existían con anterioridad. Esto resulta significativo, si se considera que antes de la



administración chavista, Venezuela sólo poseía 8 Embajadas y 4 habían sido cerradas; mientras que, a partir de su gobierno, se alcanzó un total de 18 sedes diplomáticas.<sup>8</sup>

Otra estrategia adoptada por el gobierno de Chávez fue la suscripción de un volumen considerable de acuerdos. Al respecto, Reinaldo Bolívar sostiene que: “Venezuela, de 1957 a 2004, firmó escasamente treinta acuerdos de cooperación con África, menos de uno por año” (Bolívar, 2007: 14). Para fines del año 2010, el Viceministro aseguró que los resultados de las gestiones emprendidas en el continente africano, arrojaban una cifra que superaba los 200 convenios firmados (Bolívar, 2011).

Un último indicador de la dimensión que adquirieron las relaciones entre Venezuela y los países del continente africano, fue la realización de la II Cumbre ASA en la Isla Margarita el 26 y 27 de septiembre de 2009. La misma constituyó la primera reunión diplomática de estas dimensiones que se organizó en Venezuela. Este no es un dato menor, si se considera que tal despliegue fue lanzado para promover las relaciones con África, como no se hizo con ninguna otra región del mundo; al menos en lo que hace a la celebración de un evento de estas características.

El temario de esta Cumbre fue reunido en la *Declaración de Nueva Esparta*, la cual reiteró algunas cuestiones tratadas en la Cumbre anterior y agregó otras, tales como: la solución de las controversias territoriales sobre las islas Malvinas, el Archipiélago Chagos<sup>9</sup> y las islas Mayotte;<sup>10</sup> el llamado a la conclusión de la Tercera Ronda de Negociaciones del Sistema Global de Preferencias Comerciales (SGPC),<sup>11</sup> como mecanismo para revitalizar el comercio Sur-Sur entre ambas regiones; la necesidad de una reforma en la arquitectura financiera internacional y, en este mismo sentido, el reconocimiento del carácter estructural de la crisis financiera y económica, que se originó en 2008. También se hizo un llamado de atención sobre los magros resultados alcanzados en el cumplimiento de las propuestas esbozadas en la I Cumbre, como lo puso de manifiesto Jean Ping, el presidente de la Comisión de la UA, al solicitar que la II Cumbre ASA produzca resultados concretos dado que “está en juego la credibilidad de la Cooperación Sur-Sur”.<sup>12</sup>

Los resultados que se pudieron registrar en la II Cumbre, fueron: la firma del acta constitutiva del Banco del Sur -suscrita por siete presidentes suramericanos-,<sup>13</sup> que representa la plataforma inicial para materializar el proyecto del Banco África-América Latina en un futuro; así como la creación de la Secretaría Permanente de ASA, en calidad de órgano administrativo y ejecutivo, con sede en la Isla Margarita. Esto último constituye un logro de la política exterior de Chávez, ya que permite un seguimiento *in situ* del

trabajo de este foro interregional, además del capital simbólico que deviene de la consideración de Venezuela como el espacio físico de las Cumbres ASA.

Asimismo, en esta oportunidad se creó la Mesa Presidencial Estratégica, integrada por cuatro “coordinadores regionales” (Brasil, Venezuela, Nigeria y Libia), junto con la representación de los mecanismos de unión de cada región (UA y UNASUR).

Esto no puede pasarse por alto, si se considera que la designación de Venezuela como “coordinador regional” de América Latina para gestionar los vínculos con África, es una novedad que carece de antecedentes en la política exterior venezolana. Más aún lo es, la idea de compartir una posición de liderazgo con Brasil en el diálogo interregional, teniendo en cuenta que Itamaraty viene cosechando sus vínculos con África desde el siglo pasado y, en ese sentido, asumió un rol indiscutible como interlocutor regional.

#### **4. Las relaciones comerciales: el proyecto de internacionalización energética**

El gobierno venezolano ha utilizado sus hidrocarburos como eje articulador en materia de política exterior para aprovechar la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo en áreas en las que parecería inverosímil que el país tenga interés (Delgado Caicedo, 2010). Una de esas regiones es África.

En este sentido, la Agenda Estratégica para la Cooperación Sur-Sur que se incorporó en la “Agenda África 2009”, establece como objetivo la profundización en acuerdos e intercambios con los países africanos, según sus fortalezas o ventajas competitivas. Este propósito se vio materializado en la firma de acuerdos en materia energética con 16 países africanos.<sup>14</sup> Estos acuerdos fueron suscritos, en su mayoría, entre el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo de Venezuela y su contraparte en los países africanos. En general, los acuerdos estipulan el intercambio de información y de especialistas; la cooperación en la explotación, producción, almacenamiento, transporte, refinación y distribución de petróleo y gas; las visitas de trabajo; las inversiones conjuntas y la transferencia de *know how*.

Pero el dato más revelador es el incremento de las exportaciones totales de Venezuela hacia el continente africano que, entre 2004 y 2008, ascendió de us\$97 millones a us\$910 millones; es decir que, en cuatro años, se registró un aumento del 90% en las exportaciones de origen venezolano a dicho continente. En el *Gráfico I* se observa esta evolución.

Gráfico I:  
 Venezuela  
 Valor de la Balanza Comercial entre Venezuela y África, en el período 1999-2008  
 (expresado en miles de dólares)

	Año	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005 <sup>a</sup>	2006 <sup>a</sup>	2007 <sup>a</sup>	2008 <sup>a</sup>
<b>Exportaciones totales</b>		16.648	34.860	35.406	51.306	20.936	97.146	184.113	685.881	622.876	910.448
-Petróleo y derivados		7.046	7.786	2.783	10.999	1.292	67.501	117.872	609.088	579.320	750.128
-No petroleras		9.602	27.074	32.623	40.307	19.644	29.645	66.241	76.793	43.556	160.320
<b>Importaciones totales</b>		52.028	106.786	190.885	26.233	18.984	39.131	37.013	50.980	54.991	56.443
<b>Intercambio comercial</b>		68.676	141.646	226.290	77.539	39.919	136.278	221.126	736.861	677.867	966.892
<b>Saldo</b>		-35.380	-71.926	-155.479	25.074	1.952	58.015	147.100	634.901	567.885	854.005

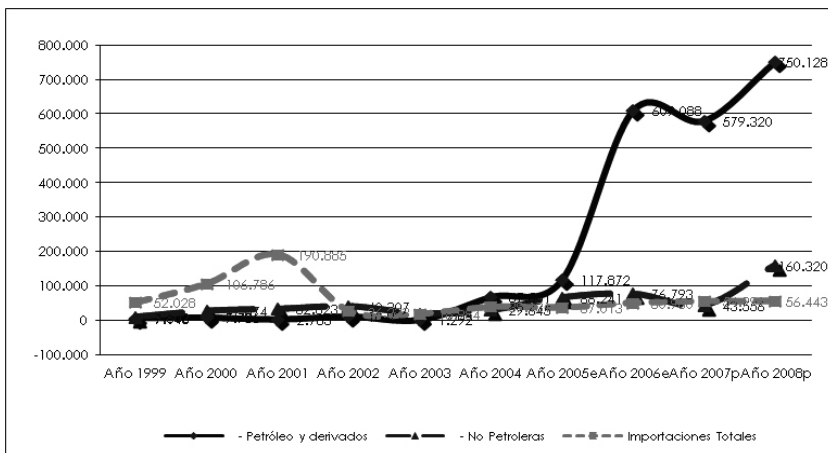
Fuente: Banco de Comercio Exterior (BANCOEX) de la República Bolivariana de Venezuela.

Por otra parte, como se ve, la proporción que correspondió al petróleo y sus derivados en el conjunto de las exportaciones para ese período, fue superior al 60%; alcanzando un notable 82% para el año 2008. Esto refleja la composición de la oferta exportable de Venezuela en África, ya que su principal fuente de comercialización –como era de esperarse– fueron los recursos energéticos.

Como contrapartida, las importaciones de origen africano en Venezuela también registraron un alza, aunque menos significativa. Las estimaciones indican que el valor total de las importaciones entre 2004 y 2008, pasó de us\$39 millones a us\$56 millones, aumentando en apenas un 30%. En el *Gráfico 2*, se observan las curvas de las exportaciones petroleras y no petroleras, y las importaciones provenientes de los países africanos.

En cuanto a los principales productos que Venezuela compró en estos años a los países africanos, prevalecieron los del sector material de transporte, productos minerales, así como metales comunes y sus manufacturas. Las importaciones del primer sector, treparon el valor récord de u\$s25 millones en 2006; secundadas por las importaciones de productos minerales, que registraron un máximo de u\$s22 millones en 2008 y, finalmente, la compra de metales comunes y sus manufacturas, que alcanzó un tope de u\$s13 millones en 2005.

Gráfico 2: Comercio Venezuela-África. Período 1999-2008  
 (expresado en miles de dólares).

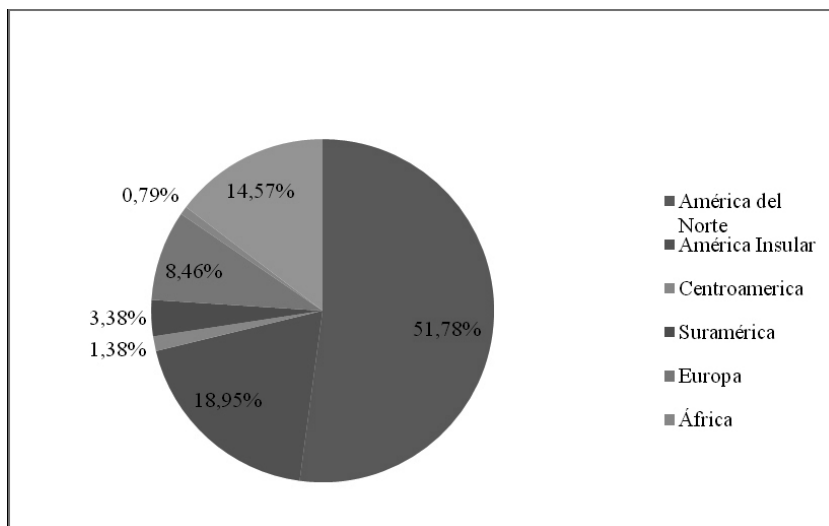


\*Fuente: BANCOEX.

A la luz de estos datos, se evidencia que la balanza comercial entre Venezuela y África, fue superavitaria para el primero. No obstante, esto debe ser cotejado tomando en consideración los principales destinos de exportación del petróleo venezolano, para evaluar la dimensión que reviste el comercio con el continente africano, sobre el total del intercambio de este país a nivel mundial. En este sentido, si se toman los datos comerciales del año 2008, se observa el lugar modesto que ocupó el comercio de Venezuela con África, ya que sólo absorbió el 0,79% de las exportaciones de crudo de este país al mundo. La porción más importante, fue destinada a América del Norte, que recibió el 51,78% del petróleo exportado; mientras que América Insular absorbió el 18,95%; Centroamérica el 1,38%; Suramérica el 3,38%; Europa el 8,46% y el continente asiático y países del pacífico un 14,57% (Ávalo, 2010: 98). Esto se refleja en el *Gráfico 3*.

Esto muestra uno de los condicionantes de la política comercial de Venezuela, que es su dependencia de la demanda del mercado norteamericano para la colocación de sus hidrocarburos. Chávez se propuso romper este “chaleco de fuerza” que, por otra parte, presenta un efecto no deseado para su gobierno, si se considera que desde sus inicios pretendió distanciarse ideológicamente de Estados Unidos. Esto ha llevado a algunos analistas, a hablar de una “*relación esquizofrénica*” entre los dos países (Romero, 2006).

Gráfico 3: Exportaciones petroleras venezolanas al mundo, 2008



\*Fuente: Elaboración propia.

En este contexto se enmarca el propósito de diversificar los mercados con los cuales Venezuela comercia y es aquí donde entra a jugar un rol importante el acercamiento con África. Esto forma parte de una acción contra-hegemónica que la administración chavista se propuso ejercer contra Estados Unidos y que, hasta el momento, no ha podido superar el plano meramente discursivo y simbólico.

## 5. La afrodescendencia y la Diplomacia de los Pueblos

Los afrodescendientes integran una minoría de alrededor del 10% de los habitantes venezolanos (compuesta por un segmento de 2.300.000 a 2.500.000 habitantes), que reflejan la herencia cultural africana que dejó la esclavitud en los países latinoamericanos (Regnault, 2005: 8). El mismo presidente Chávez se autodefine como “afrodescendiente” (Ayala; Mora Queipo, 2009: 240).

Sobre la base del reconocimiento de la *liaison* que existe entre la cultura venezolana y la africana, se promovieron una serie de acciones de cooperación con los países africanos. Una de ellas fue la celebración del Festival Cultural con los Pueblos de África, el cual se celebra cada dos años y se inscribe dentro de lo que el gobierno de Chávez llama la “*Diplomacia de los pueblos*”. Su propósito es promover el encuentro entre la comunidad

venezolana, la diáspora africana en América Latina y los africanos, para discutir e intercambiar sobre distintas temáticas que van desde lo artístico a lo político.

Los Festivales promueven la participación de distintos sectores de la sociedad civil, que también son convocados a la conmemoración de la Semana Mundial de África, la cual se viene realizando anualmente desde 2005, durante la semana del 25 de mayo de cada año.<sup>15</sup> La participación por el lado africano, está representada por el Cuerpo Diplomático de los países africanos en Caracas y por jóvenes estudiantes de estos países.<sup>16</sup>

Durante los siete días, se realizan distintas actividades como presentaciones musicales, exhibiciones fotográficas, cine foros, conversatorios, exposiciones de libros y concursos de ensayos, con el objetivo de resaltar los valores artísticos, culturales, arquitectónicos y gastronómicos de la historia africana, para generalizar su conocimiento en el país.<sup>17</sup>

Este mismo propósito fue el que impulsó el lanzamiento de las Cátedras Libres de África en 2006, para su dictado en las universidades de Venezuela. Ya son 15 las universidades que han incorporado esta cátedra.<sup>18</sup>

Otra de las propuestas educativas es el programa “Apadrina una escuela en África”, que fue lanzado en 2007 y se extendió a 16 países africanos.<sup>19</sup> El mismo fue coordinado por el Despacho del Viceministro para África y gestionado de manera directa por las Embajadas venezolanas en dicho continente. Según las cifras aportadas por el Despacho, este programa ya benefició a cerca de 70 mil niños africanos.<sup>20</sup>

El viceministro sostuvo que:

Es un programa de acompañamiento escolar, con el que puede contribuir cualquier persona natural o jurídica mediante una cuenta en Bandes, a través del cual nuestras 18 embajadas asisten a un grupo de escuelas públicas que tienen carencias: se les dona útiles escolares y se les ayuda con reparaciones.<sup>21</sup>

Esta iniciativa forma parte de las actividades estipuladas en la “Agenda de Solidaridad Internacional”, que pertenece al esquema de trabajo diseñado anualmente en la “Agenda África”. Dentro de esta plataforma, también se incluye el conjunto de becas de estudio que fueron otorgadas a estudiantes africanos en este período y que –según las cifras oficiales– asciende a 350.<sup>22</sup>

Estos intercambios, forman parte del programa de becas internacionales promovido por la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA) y es coordinado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela, a través de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Fun-

dayacucho). La oferta académica incluye la capacitación en carreras como Medicina Integral Comunitaria, Gestión Tecnológica del Deporte, Turismo, Agroalimentación, Ingeniería y Arquitectura.

En el año 2010, este programa otorgó un total de 195 becas que benefició a estudiantes provenientes de 15 países africanos<sup>23</sup> que, en su mayoría, iniciaron la carrera de Medicina Integral Comunitaria en la Escuela Latinoamericana de Medicina Alejandro Próspero Révéren. El objetivo ulterior, es que retornen a sus países de origen para prestar sus servicios como profesionales formados.

En líneas generales, con estas iniciativas lo que se buscó fue incluir la participación de la sociedad civil en el despliegue encarado por el gobierno chavista en el continente africano.

## **6. Reflexiones finales**

Los datos aportados en este trabajo permiten entender que, con la llegada de Hugo Chávez al gobierno de Venezuela, África comenzó a ocupar un lugar inusitado dentro de la agenda de la política exterior bolivariana; fundamentalmente, a partir del año 2004. En este sentido, las relaciones con esta región del mundo alcanzaron un nivel sin precedentes en la historia de este país, aunque no pasaron a ser prioritarias.

Los indicadores que sustentan esta afirmación, son: la *ofensiva diplomática*, el incremento en un 90% de las exportaciones al continente y la puesta en marcha de la “Diplomacia de los pueblos”. Esto hizo que, tan sólo en 5 años, se hiciera más por las relaciones con África que en casi 50 años desde que se restableció la democracia en el país.

Cabe preguntarse entonces, como lo hace Franz Lee, *¿Quo vadis, África?*, que en latín quiere decir “¿Hacia dónde vas, África” o, mejor dicho, “¿Hacia dónde va este romance de Venezuela con África?”.<sup>24</sup> Un punto de partida para intentar responder a este interrogante, debe considerar las dos representaciones o imágenes que sostiene el gobierno de Chávez: la visión *pluripolar* del mundo y la auto-percepción del rol de liderazgo que Venezuela está destinada a asumir en ese mundo. El mundo *pluripolar*, se caracteriza por la emergencia de nuevos polos de fuerza –como América Latina y África–, que ponen en cuestión la hegemonía norteamericana en el sistema internacional y dan lugar a una mayor participación de los países del Sur; dentro de los cuales Venezuela está llamada a asumir cierto rol de liderazgo.

En este sentido, las acciones de cooperación destinadas a estrechar los vínculos con el continente africano, no esconden el propósito ulterior

de ganar respaldo y consenso para ejercer el liderazgo que pretende alcanzar Venezuela.

El principal rédito que Venezuela puede sacar del reconocimiento de su liderazgo, es la ampliación de los márgenes de maniobra internacional. En última instancia, este es el objetivo que persigue Chávez en su avanzada con los países africanos: ganar autonomía para fortalecer el accionar de Caracas en el sistema internacional y contribuir, de ese modo, a la construcción del mundo *pluripolar* con el que sueña Chávez, como lo deja entrever cuando sostiene que “Ese es el mundo ideal para nosotros” (Nuevo Mapa Estratégico, 2004: 23). Este objetivo es consustancial con otro propósito: revertir el condicionamiento estructural que padece Venezuela con su dependencia comercial de Estados Unidos, impulsando una acción contra-hegemónica que permita quitarle peso a este país en el escenario internacional.

En esta dirección, la Cooperación Sur-Sur representa una herramienta que utiliza la política exterior del gobierno chavista para encauzar su acercamiento con África. Este instrumento fue utilizado para desplegar una política exterior tanto *expansiva* como *intensiva*, ya que no sólo se procuró ampliar el espectro de relaciones bilaterales con la totalidad de los países del continente, sino que también se buscó su profundización. Esto se intentó aumentando el comercio y promoviendo el encuentro con sus comunidades. No obstante, cabe resaltar que la intensificación de los vínculos con esta región, también implica la puesta en marcha de la totalidad de los acuerdos que se firmaron en este período y de los propósitos fijados en las Cumbres ASA, que aún esperan su cumplimiento. Este es el desafío que enfrenta el gobierno de Chávez para evitar caer bajo la sospecha de haber emprendido una política de alto perfil carente de contenido.

## Notas

- <sup>1</sup> Este trabajo representa una versión sintética de una tesina de grado presentada en 2011.
- <sup>2</sup> En 1965 se establecieron relaciones diplomáticas con: Ghana, Guinea, Liberia, Libia, Marruecos, Nigeria y Túnez.
- <sup>3</sup> Costa de Marfil, Kenia, Senegal, Uganda y Argelia.
- <sup>4</sup> Gambia, Gabón, Mali y Zambia.
- <sup>5</sup> Este decreto fue publicado en la Gaceta Oficial de Venezuela, el 4/1/2005, AÑO CXXXII, Mes III, No. 38.099
- <sup>6</sup> Este Decreto fue publicado en la Gaceta Oficial de Venezuela, el 14/1/2005, AÑO CXXXII, Mes IV, No. 38.107.
- <sup>7</sup> El establecimiento de relaciones diplomáticas entre Venezuela y los países africanos, puede ser detallado cronológicamente de la siguiente manera: Egipto



y Etiopía (1950); Ghana, Guinea, Liberia, Libia, Marruecos, Nigeria y Túnez (1965); Costa de Marfil, Kenia, Senegal y Uganda (1970); Argelia (1971); Gambia (1974); Gabón (1975); Mali (1976); Zambia (1978); Zimbabwe (1979); Guinea Ecuatorial, Rwanda y Tanzania (1981); República Árabe Saharaui Democrática (1982); Reino de Lesotho (1983); Angola (1986); Comores, Namibia, Sierra Leona y Togo (1990); Benín y Camerún (1991); Sudáfrica (1993); Seychelles (1999); Burkina Faso (2003); Chad, Mauricio, Mozambique, Níger, República Democrática del Congo, Somalia y Sudán (2005); Cabo Verde, Djibuti, Eritrea, Guinea Bissau, República Centroafricana, República del Congo, Santo Tomé y Príncipe y Swazilandia, (2006); Botswana, Malawi y Mauritania (2007); Burundi y Madagascar (2008). [Fuente: “Un balance de las actuales relaciones entre Venezuela y África”, *Aporrea* (13/4/2009)].

- <sup>8</sup> Las 8 Embajadas que existían con anterioridad se encontraban en: Argelia, Egipto, Kenia, Libia, Marruecos, Nigeria, Namibia y Sudáfrica. Las 4 Embajadas que fueron cerradas se encontraban en: Etiopía, Gabón, Senegal y Túnez. Las nuevas sedes diplomáticas se encuentran en: Etiopía, Senegal, Mali, Gambia, Benín, Guinea Ecuatorial, Angola, Mozambique, Congo y Sudán.
- <sup>9</sup> El Archipiélago Chagos es sujeto de disputa entre Gran Bretaña, Francia y la República de Mauricio.
- <sup>10</sup> Estas islas son objeto de controversia entre Francia y la Unión de Comoras.
- <sup>11</sup> En junio de 2004, se lanzó en San Pablo (UNCTAD XI - United Nations Conference on Trade and Development) la tercera ronda de negociaciones del SGPC entre Países en Desarrollo. Este mecanismo fue creado por el G-77 en 1982, para estimular el comercio Sur-Sur.
- <sup>12</sup> “Una Secretaría ASA, primer resultado de la Cumbre de Margarita”, *Últimas Noticias* (27/9/2009).
- <sup>13</sup> Los siete presidentes signatarios fueron: Tabaré Vázquez (Uruguay), Cristina Fernández de Kirchner (Argentina), Evo Morales (Bolivia), Luis Inácio Lula da Silva (Brasil), Fernando Lugo (Paraguay), Rafael Correa (Ecuador) y Hugo Chávez.
- <sup>14</sup> Angola, Argelia, Benín, Cabo Verde, Gambia, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Libia, Mali, Mauritania, Níger, República Centroafricana, Sudáfrica, Sudán y Zimbabwe.
- <sup>15</sup> Se celebra en esta época del año, ya que se proclamó el 25 de mayo como el Día de África, para conmemorar la fecha en que fue establecida la Organización de la Unidad Africana, rebautizada posteriormente como Unión Africana.
- <sup>16</sup> “La Quinta Semana de África en Caracas”, *Prensa YVKE Mundial* (21/5/2010).
- <sup>17</sup> *Ibid.*
- <sup>18</sup> Cabe destacar que esta no es una iniciativa propia del gobierno chavista, ya que tiene su principal antecedente en la incorporación que hizo la Universidad de los Andes en 1974 del dictado obligatorio de las cátedras de Historia de África

- e Historia de Asia. Además, esta Universidad creó en 1995 el único Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) de Venezuela.
- <sup>19</sup> Angola, Benín, Congo, Etiopía, Gambia, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenia, Malí, Namibia, Níger, Nigeria, San Tomé y Príncipe, Senegal, Somalia y Sudáfrica.
- <sup>20</sup> “Venezuela es el único país del mundo que tiene relaciones con las 54 naciones africanas”, *Correo del Orinoco* (14/1/2011).
- <sup>21</sup> *Ibid.*
- <sup>22</sup> A partir del año 2006, comenzaron a otorgarse estas becas, que fueron inicialmente aprovechadas por 18 estudiantes malienses que arribaron a Venezuela para capacitarse en cursos textiles, impartidos por el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES). Al año siguiente, se recibió 11 estudiantes de la República Árabe Saharaui y en 2008 se incorporaron 97 estudiantes gambianos para cursar estudios de pre-grado en áreas como Medicina, Telecomunicaciones, Agricultura y Construcción Civil. [Fuente: Ayuda-memoria de la cooperación con el continente africano, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, 2010].
- <sup>23</sup> Etiopía, Ghana, Guinea Bissau, Kenia, Libia, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Saharaui, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona y Cabo Verde.
- <sup>24</sup> LEE, Franz J. T. (2010), “¿Quo Vadis, África? Algunas reflexiones históricas sobre un futuro truncado”, Centro de Estudios Políticos para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo (CEPRID).

## Referencias

- Agenda África 2006, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Despacho del Viceministro para África.
- Agenda África 2007, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Despacho del Viceministro para África.
- Agenda África 2008, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Despacho del Viceministro para África.
- Agenda África 2009, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Despacho del Viceministro para África.
- Agenda África 2010, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Despacho del Viceministro para África.
- Avalo, Andrés Giussepe (2010). *Petrodiplomacia y economía en Venezuela. Un análisis retrospectivo y prospectivo de las relaciones comercio-petroleras venezolanas*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Ayala, Mario; Mora Queipo, Ernesto (2009). Reconstrucciones identitarias en el proceso bolivariano: los afrovenezolanos (1999-2008). En Ayala, Mario; Quintero, Pablo (Comps.) (2009). *Diez años de Revolución en Venezuela*.

- Historia, balance y perspectivas (1999-2009)*. Buenos Aires: Editorial Maipue.
- Ayuda-memoria de la cooperación con el continente africano* (2010). Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Balanza Comercial Integrada Venezuela-África 1999-2008*. Caracas: Banco de Comercio Exterior de la República Bolivariana de Venezuela, Ministerio del Poder Popular de Planificación y Finanzas.
- Bolívar, Reinaldo (2007). Venezuela-África, las vueltas de la historia. En *Política Exterior y Soberanía*, año 2, n° 4, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual", Venezuela.
- \_\_\_\_\_. (2011), Entrevista, en *ENcontrARTE*, n° 142, *Aporrea*, Venezuela.
- Declaración de Nueva Esparta, II Cumbres ASA 2009*. Disponible en: <http://www.revolucionomuerte.org/images/stories/libros/DECLARACION-FINAL-CUMBRE-ASA-VENEZUELA-2009.pdf>
- Decreto Presidencial N° 3.402, del 23 de diciembre de 2004, publicado en la Gaceta Oficial de Venezuela el 4 de enero de 2005, AÑO CXXXII, Mes III, No. 38.099.
- Decreto Presidencial N° 3.424, del 11 de enero de 2005, publicado en la Gaceta Oficial de Venezuela el 14 de enero de 2005, AÑO CXXXII, Mes IV, No. 38.107.
- Delgado Caicedo, Jerónimo (2010). Cooperación Sur-Sur: nuevas estrategias para repensar la dependencia. En *Surmanía*. Bogotá: Edición Especial Diálogo Sur-Sur, pp. 6-19.
- Fiori, José Luis (2010). Sistema mundial, América do Sul, África e potências emergentes. En *RECIIS*, v. 4, n° 1, Rio de Janeiro, pp. 3-18.
- González Urrutia, Edmundo (2006). Las dos etapas de la política exterior de Chávez. En *Nueva Sociedad*, n° 205, Fundación Friedrich Ebert Stiftung.
- Grevi, Giovanni (2010). El Mundo Interpolar. En *Foreign Policy en Español*, Madrid.
- Huntington, Samuel (1999). The Lonely Superpower. En *Foreign Affairs*, No. 78 (2), pp. 35-49.
- Informe Político II Cumbre ASA* (2009). Caracas: Despacho del Viceministro para África, Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Khanna, Parag (2010). Las sorpresas del Nuevo Orden Mundial. En *Foreign Policy en Español*, Madrid.
- La nueva etapa: el Nuevo Mapa Estratégico* (2004). Caracas: Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.
- La Quinta Semana de África en Caracas* (21/5/2010). Caracas: Prensa YVKE Mundial. Disponible en: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?457704>
- Lechini, Gladys (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿mito o realidad. En *Relaciones Internacionales*, n° 12, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI), Universidad Autónoma de Madrid (UAM).

- Lee, Franz J. T. (2010). ¿Quo Vadis, África? Algunas reflexiones históricas sobre un futuro truncado. Centro de Estudios Políticos para las Relaciones Internacionales y el Desarrollo (CEPRID). Disponible en: <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article764>
- Molina Medina, Norbert (2010). Las relaciones diplomática Venezuela-África (1969-1979). *Humania del Sur*, año 5, (8), pp. 109-120.
- Nuevo Mapa Estratégico*. Disponible en: <http://sala.clacso.org.ar/gsdll/collect/chavez/index/assoc/HASH01b5/30336825.dir/doc.pdf>
- Regnault, Blas (2005). *La población indígena y afrodescendiente de Venezuela. Y el aporte del censo indígena en el estudio de la asistencia escolar*. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello.
- Romero, Carlos A. (2003). Dos etapas en la política exterior de Venezuela. En *Politeia*, n° 30, Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela.
- \_\_\_\_\_. (2006). Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica?. En *Nueva Sociedad*, n° 206.
- Un balance de las actuales relaciones entre Venezuela y África (13/4/2009). En *Aporrea* Disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/a76124.html>
- Una Secretaría ASA, primer resultado de la Cumbre de Margarita (27/9/2009). En *Últimas Noticias*.
- Venezuela es el único país del mundo que tiene relaciones con las 54 naciones africanas (14/1/2011). En *Correo del Orinoco*. Disponible en: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/multipolaridad/venezuela-es-unico-pais-mundo-que-tiene-relaciones-54-naciones-africanas/>
- Zakaria, Fareed (2008). *O mundo pós-americano*. Sao Paulo: Companhia das letras.